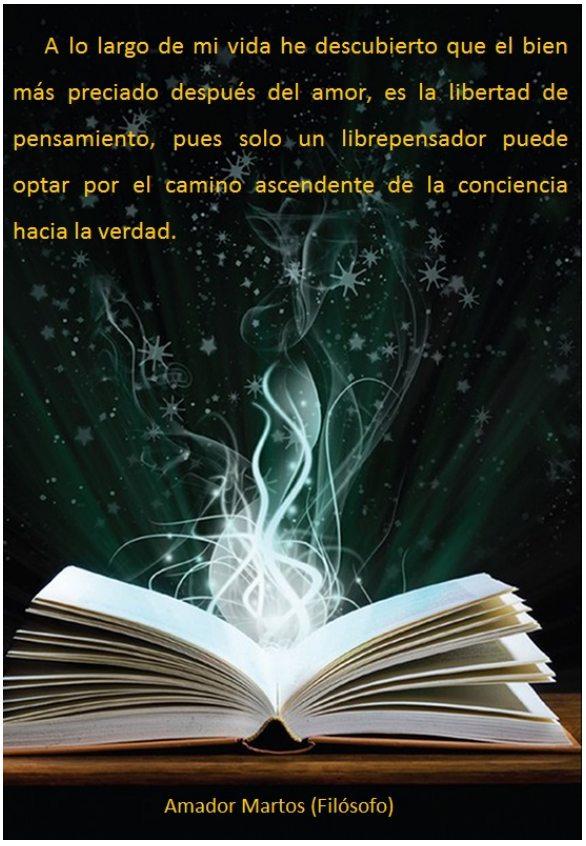
Twittear 0
Me gusta
Compartir

PRESUPUESTOS FILOSÓFICOS PARA LA TRANSICIÓN HUMANA DEL VIEJO MUNDO AL NUEVO MUNDO

Publicado 02/12/2020 15:21:50 | 20 - DEL VIEJO MUNDO AL NUEVO MUNDO



Este artículo es una reproducción del epílogo titulado UNA FILOSOFÍA HERMENÉUTICA PARA SERES ESPIRITUALES de la obra KEN WILBER Y LOES NUEVOS PARADIGMAS DE LA HUMANIDAD

"Aquel que quiera cambiar el mundo debe empezar por cambiarse a sí mismo" (Sócrates -470/399 AC-, filósofo griego)

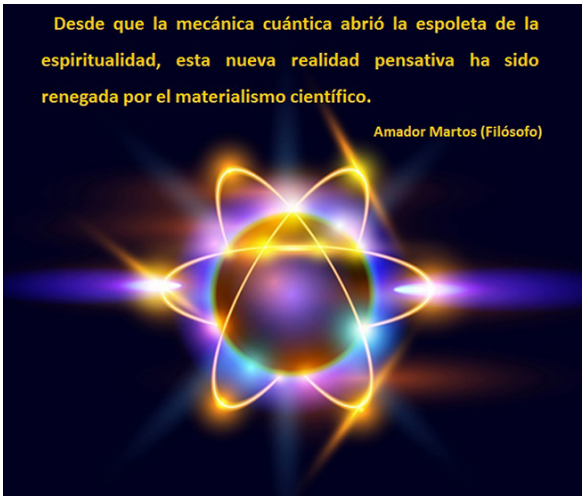
1 – Verdades eternas

Ya sabemos que el mundo chato

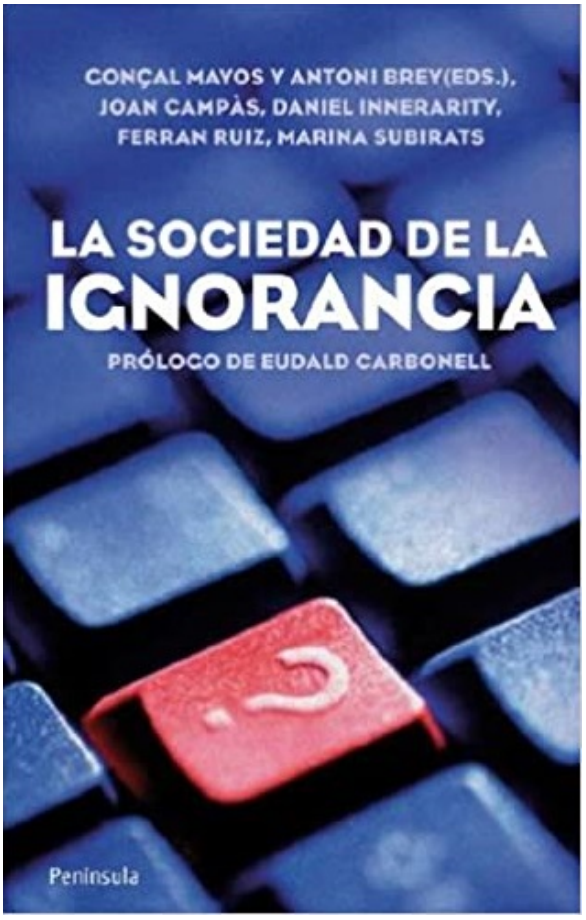
Dinámica espiral según Amador Martos en *La educación cuántica*

Figura 1: Sintagma de la historia del pensamiento

HOLISMO PRÁCTICO DEL MATERIALISMO (BIOSFERA)	HOLISMO LÓGICO DEL IDEALISMO (NOOSFERA)	
Materia (Sentidos)	Inmaterial (Mente)	
Naturaleza (Aristóteles)	Mundo de las ideas (Platón)	
Filosofía Clásica	Renacimiento (Racionalismo)	PASADO
Cosmología Clásica	Filosofía de la ciencia (Empirismo)	
Física clásica	Física cuántica	
Filosofía tradicional	Filosofía transpersonal (Ken Wilber)	
Psicología tradicional	Psicología transpersonal (Jung, Maslow, Grof, etc)	
Conciencia materialista	Conciencia humanística	PRESENTE
Conciencia personal	Conciencia transpersonal (Primer nivel psíquico)	
Dialéctica de la Felicidad personal	Dialéctica de la Felicidad transpersonal	
Neoliberalismo	Altermundismo	
Transracionalidad	Racionalismo espiritual	FUTURO



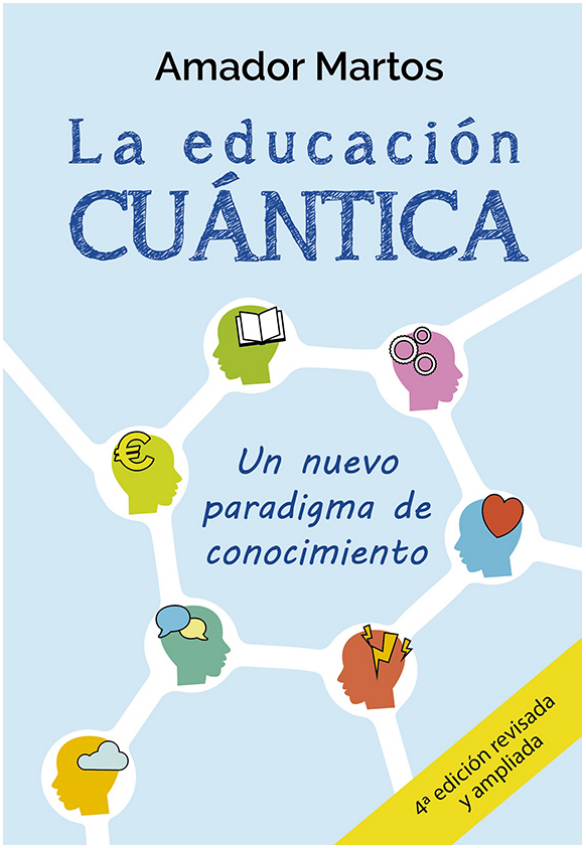
(1) es un *viejo mundo* moribundo. ¿Pero qué nos depara el *nuevo mundo*? ¿Quién lo va a construir filosóficamente? Para ello, hace falta una hondura intelectual de la talla de Wilber, mi mentor intelectual. Pero también algo de Maslow, Marx, Hegel, Kant, Descartes, Platón y Heráclito -entre otros muchos- si regresamos cronológicamente al pasado; porque hay verdades que, siendo eternas en la historia de la filosofía, no han sido llevadas a su aplicación práctica y pedagógica por el pensamiento occidental. Y ese es el objetivo de este ensayo: una reinterpretación de la historia de la filosofía tradicionalmente académica, ahora bajo un revisionismo desde la filosofía perenne, con la primordial preferencia en facilitar el empoderamiento consciente de las personas para dar el mejor de los sentidos a su vida desde la gestión de su libertad con conocimiento de causa. Vuelvo a

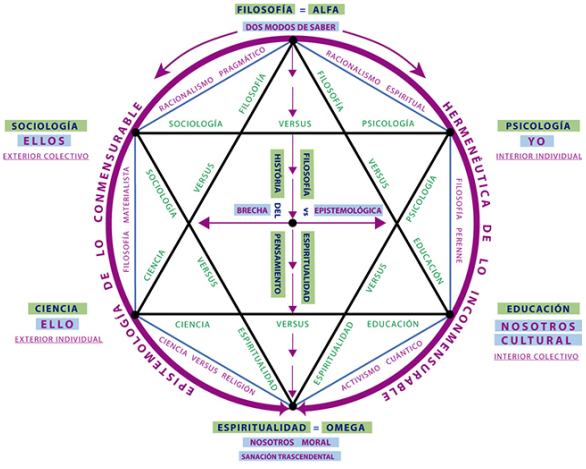


recordar en palabras de Morín que "educar para comprender las matemáticas o cualquier disciplina es una cosa, educar para la comprensión humana es otra; ahí se encuentra justamente la misión espiritual de la educación: enseñar la comprensión entre las personas como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad". "Educación, comprensión, espiritualidad, intelectualidad y moralidad". Esas cinco palabras, bien podrían representar el sentido de toda mi obra filosófica desplegada a través de mis diversas publicaciones. ¿Qué sentido tendría la vida sin una correcta interpretación?

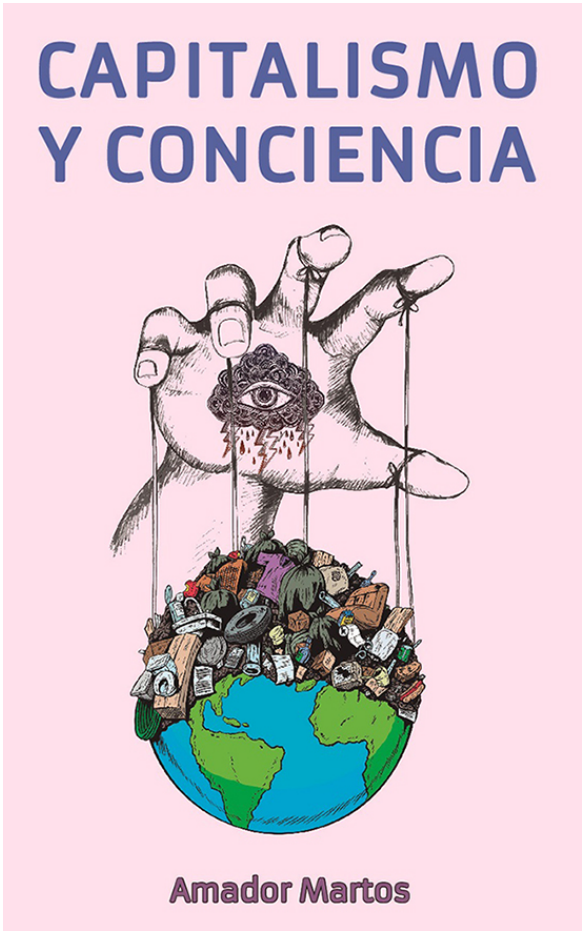
2 – El principio de los contrarios

Los seres humanos nacemos y vivimos con la muerte en el horizonte. Si una cosa hay cierta en la vida, es que somos mortales,





que tarde o temprano vamos a morir. La cuestión es que no sabemos ni cómo ni cuándo. La vida y la muerte, siguiendo el principio de los contrarios propuesto por Heráclito **(2)** , son dos polos, como todo en la naturaleza. Entonces, ¿no habría que buscar la propuesta para el *nuevo mundo* dentro de un contexto de contrarios, para que puedan ser claramente identificables, mensurables históricamente y ser aprehendidos fácilmente por el sujeto cognoscente que estudiase la historia del pensamiento? Lo más sabio, creo, es imitar a la naturaleza, y tal ha sido el objetivo de la *dinámica espiral* emulando al ADN de los seres vivos, como se ha visto en el primer artículo científico *La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico-transpersonal*, cuyo primordial objetivo es contextualizar la historia del



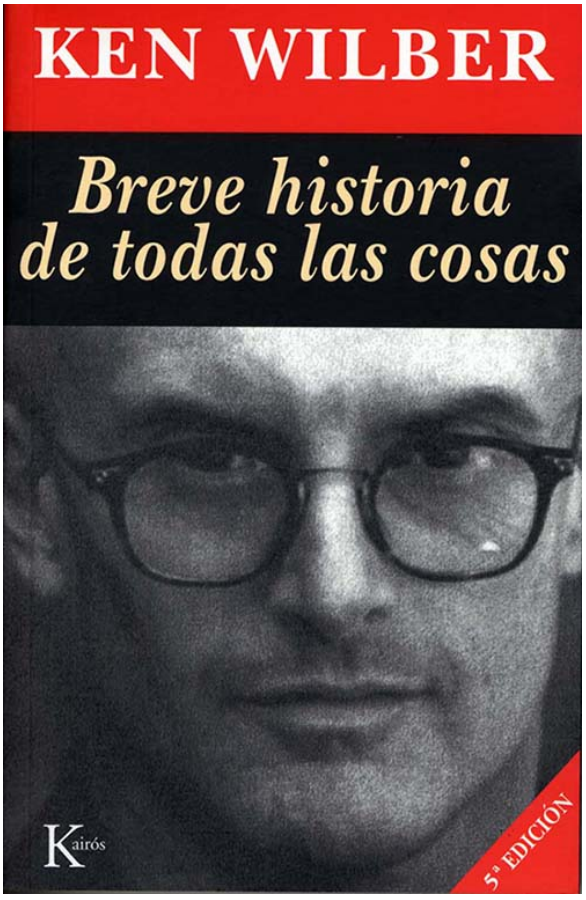
¿Por qué la gente le tiene fobia a la filosofía? ¿No será porque no ha sido debidamente interpretada por el pensamiento occidental? Afortunadamente, Ken Wilber propone la solución a ello al reinterpretar la filosofía occidental a la luz de la filosofía perenne.

Amador Martos (Filósofo)

pensamiento en un solo folio. Porque no se puede dar el mejor de los sentidos a la vida sin una correcta aprehensión cognitiva de la historia. Y la comprensión de nuestro pasado es lo que permite interpretar nuestro presente, al modo como lo ha realizado este pensador con el segundo artículo científico *El mándala epistemológico y los nuevos paradigmas de la humanidad*, y desde ambas erudiciones, poder vislumbrar un futuro filosófico mediante los emergentes paradigmas propuestos en estas seis áreas del conocimiento: la filosofía, la psicología, la sociología, la ciencia, la educación y la espiritualidad.

3 – Pasado, presente y futuro de la humanidad

Puedo afirmar, con poco riesgo a equivocarme, de que el verdadero sentido que hay que



dar cada cual a su vida, depende en gran medida del determinismo histórico, las circunstancias exógenas sociales y biológicas, así como de una correcta educación que permita el empoderamiento consciente de esos condicionantes, de modo que el educando sea un ser libre en sus decisiones con conocimiento de causa sobre el pasado, el presente y el futuro de la humanidad. En este respecto, los dos mil años de cristianismo solo han reportado un sometimiento de la razón a la fe. Podríamos creer que la razón colectiva ha logrado su máxima expresión mediante las democracias. Sin embargo, es innegable que vivimos bajo una plutocracia en connivencia con las jerarquías eclesiásticas. Los mercaderes y los curas, sin olvidar a las monarquías, como siempre en la historia, tienen el dominio sobre la humanidad, esclavizando ésta en la caverna platónica mediante

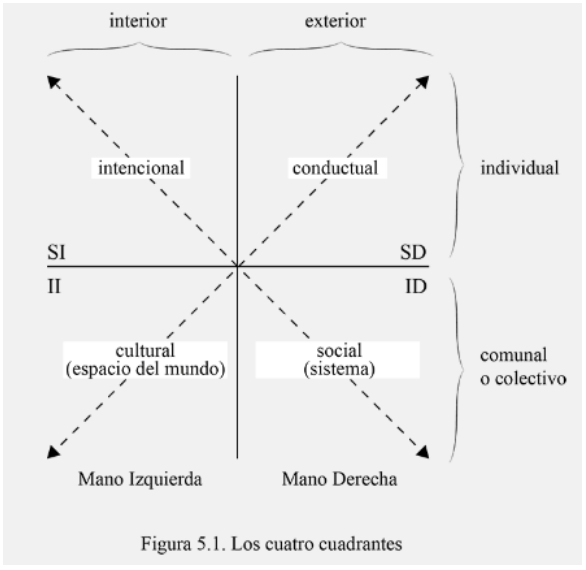
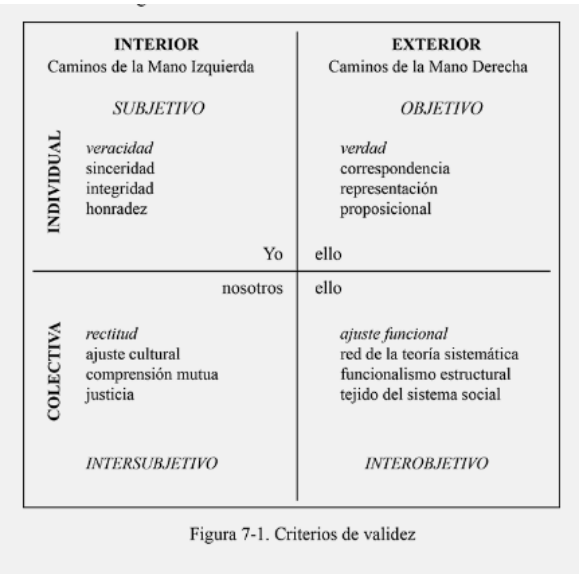


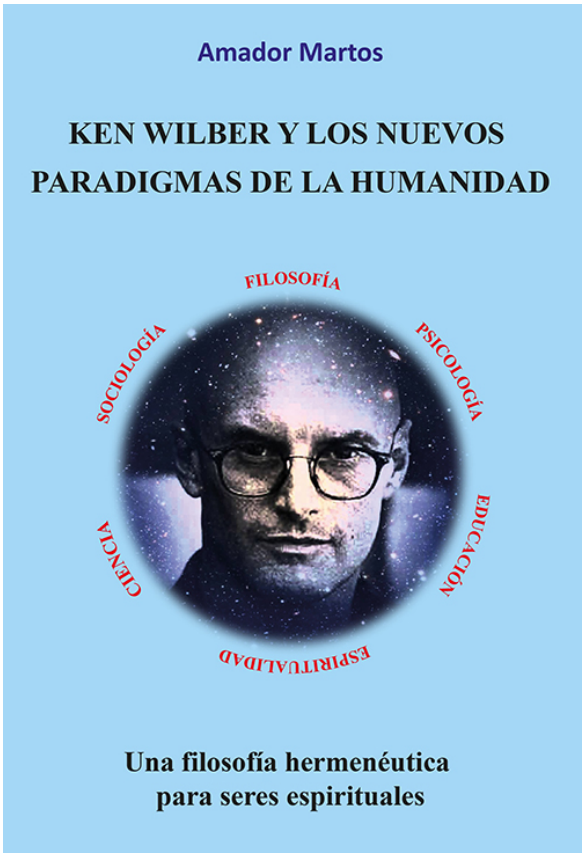
Figura 5.1. Los cuatro cuadrantes

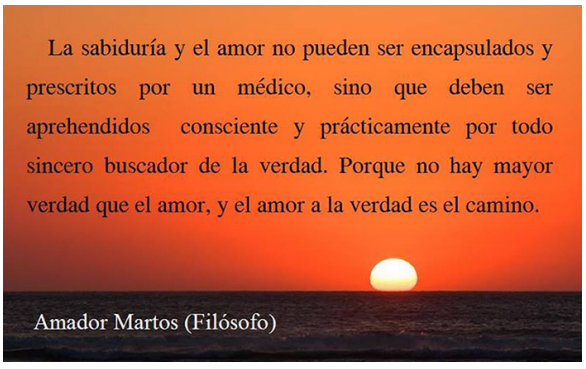
el materialismo científico como único modo de saber. El pasado es la historia de un hombre esclavizado a la fe hasta el surgimiento del cogito cartesiano, y desde entonces, la libertad generada con el surgimiento del racionalismo, ha estado en manos del ego plutocrático. Sin embargo, el presente es la lucha por la genuina libertad cooperativa frente al libertinaje del egocentrismo, y el futuro solo puede pertenecer a los hombres que luchan por la libertad con conocimiento de causa. Y en ese camino liberador, la física cuántica ha jugado un crucial papel al girar la mirada desde el "ver para creer" (método científico) al "creer para ver" (método trascendental), dos *modos de saber* que diferencian epistemológicamente al *viejo mundo* del *nuevo mundo*, respectivamente.



	INTERIOR Caminos de la Mano Izquierda	EXTERIOR Caminos de la Mano Derecha
	SUBJETIVO	*OBJETIVO*
INDIVIDUAL	*veracidad* sinceridad integridad honradez	*verdad* correspondencia representación proposicional
	Yo	ello
	nosotros	ello
COLECTIVA	*rectitud* ajuste cultural comprensión mutua justicia	*ajuste funcional* red de la teoría sistemática funcionalismo estructural tejido del sistema social
	INTERSUBJETIVO	*INTEROBJETIVO*

Figura 7-1. Criterios de validez





4 – Física cuántica y espiritualidad

Desde el surgimiento de la física cuántica, las cuestiones espirituales ya no son del pleno dominio de las religiones, sino que son los propios científicos quienes postulan una integración de la razón con el espíritu. Así, el giro copernicano que se está produciendo en la historia del pensamiento, es que el *viejo mundo* sustentado en el materialismo científico y el *racionalismo pragmático* está agotado, y un *nuevo mundo* emerge gracias a un *racionalismo espiritual*, una integración de la razón y el espíritu tal como postulo mediante la *filosofía transpersonal*. Enseñar ello en una clase de filosofía, y además en un solo folio, es dar al estudiante un conocimiento contextual de la historia del pensamiento para que pueda ubicarse existencial, racional y espiritualmente con

conocimiento de causa. Por tanto, fuera las imposiciones educativas orientadas a satisfacer las demandas de un sistema de producción que solo crea miseria; también fuera de la educación el adoctrinamiento ideológico desde los dogmas religiosos. Saber y educar ello hará a todo estudiante un ser libre con conocimiento de causa para dar el mejor de los sentidos a su vida.

5 – Saber, verdad y libertad

Cada uno hace lo que puede con lo que se sabe para dar el mejor de los sentidos a su vida, pero cuando el saber democrático se halla secuestrado, no hay duda que se vive en una ignorancia inducida histórica y socialmente por las mismas castas que se transmiten el poder generacionalmente entre ricos, y entre papas en la curia eclesiástica, confluyendo todo ello, inevitablemente, en *La sociedad de la ignorancia* . Saber ello es la antesala de la libertad y la preconización de la muerte del *viejo mundo*. Porque solo el saber hará de nosotros hombres libres. Entre la vida y la muerte solo hay saber: nacemos para aprender y morimos con alguna lección aprendida.

Cuando algo muere, inherentemente en el plano psicológico, se tiende a pensar que ha desaparecido para siempre, siendo una concepción materialista de la vida. Por otro lado, hay personas que creen que hay vida tras la muerte, siendo entonces una concepción idealista o

espiritual. Esa dicotomía psicológica entre el materialismo y el idealismo, los contrarios por antonomasia, es una apertura ontológica para que toda persona tenga que dar un sentido a su vida, libre e inexorablemente, en función de sus propias creencias, así como los conocimientos adquiridos. Pero la cuestión fundamental en la interpretación de lo que es la vida, es que debe ser comprendida desde una correcta lectura del pasado e interpretación del presente para poder decidir certeramente sobre el futuro. Por tanto, la primera regla es tener un "mapa" lo suficientemente fidedigno, emulando a Descartes, para no perderse en el camino de la investigación de la "verdad". Tal fue la primera regla que aprendí en el *Discurso del método*. El mundo tan complejo en el cual vivimos es una maraña que presenta confusión y nihilismo en las personas, principalmente, porque la actividad filosófica ha sido denostada, pisoteada y arrinconada. Sin un referente educativo fiable que invite a la reflexión, ¿cómo emprender la reconstrucción pensativa sobre este *viejo mundo* moribundo? ¿Cómo dar el mejor de los sentidos a la nueva vida?

6 – Criticismo kantiano

De un modo historicista, es el criticismo kantiano quién diferencia las tres jerarquías en discordia en el presente caos civilizatorio: la ciencia (ello), la profundidad interior (yo) y la espiritualidad (nosotros), que la postmodernidad no

ha sabido o podido integrar. El ego plutocrático, fragmentado y disociado de la colectividad, ha aflorado la miserable moral humana que resplandece en el *viejo mundo* moribundo. La filosofía tradicional academicista no ha sabido renovarse con las verdades que tenía delante de las narices. Los paradigmas de la *filosofía tradicional* y la *filosofía transpersonal* están presentes, aunque no diferenciados desde las perspectivas académica, sociológica y cognitiva, pues lo "transpersonal" es como un simple bebé que, desde un contexto histórico, está comenzando a caminar. Así en un solo folio, en la *dinámica espiral*, se puede enseñar la historia de la filosofía hasta el siglo veintiuno. Fácil para todos.

7 – Un nuevo paradigma de conocimiento

El *nuevo mundo* debe edificarse desde el empoderamiento consciente de toda persona. Y para ello, es imprescindible saber leer el pasado e interpretar el presente para orientar certeramente su futuro. El sintagma a modo de *dinámica espiral*, es una humilde propuesta para que la historia de la filosofía pueda ser enseñada siguiendo reglas escritas en la naturaleza, pero que pocos aciertan a descifrar. No se puede construir un *nuevo mundo* sin un "mapa sociológico" que auxilié en la comprensión de la realidad de ahí fuera, así como un "mapa psicológico" que guie interiormente al sujeto cognoscente en su *mundo interior*. Pero el mapa por excelencia es la naturaleza y así fue como emergió la

dinámica espiral a modo de contrarios contrapuestos de dos en dos, y a la vez evolucionando helicoidalmente, como lo hace el ADN en la naturaleza, toda una *visión transpersonal* que va más allá de la *filosofía tradicional*. La filosofía académica tradicional ha fracasado como proyecto emancipador de la humanidad, de ahí la muerte del *viejo mundo*. En su lugar, propongo realizar *filosofía transpersonal* en el *nuevo mundo*, pues aporta una visión más integradora de la naturaleza humana. Y propongo *La educación cuántica* como un proyecto revisionista y reformador en la pedagogía histórica, filosófica, científica, intelectual, psicológica y espiritual. Propongo el *otro modo de saber*, el no dual entre sujeto y objeto, el místico, el trascendental o directo, *un nuevo paradigma de conocimiento* a los ojos de los materialistas científicos, sin embargo, eternamente presente en la filosofía perenne y más conocido como metafísica en el ámbito de la filosofía.

8 – De la filosofía tradicional a la filosofía transpersonal

Porque el *nuevo mundo* solo puede edificarse con personas libres y con conocimiento de causa. Solo el saber hará de nosotros hombres verdaderamente libres. Y para tal objetivo, una renovada filosofía debe volver a coger las riendas del destino de la humanidad. Tal es el objetivo de este ensayo al reinterpretar y comprender mejor nuestro pasado mediante la *dinámica espiral* en el artículo *La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y*

filosófico-transpersonal y, correlativamente, aprehender los nuevos paradigmas de la humanidad mediante el *mándala epistemológico*. Solo comprendiendo e interpretando correctamente nuestro pasado es posible, entonces, vislumbrar un cambio de era desde el materialismo del *viejo mundo* hacia la espiritualidad del *nuevo mundo*.

Ahora bien, desde una cronología histórica, ¿cómo se realizará la transición del *viejo mundo* al *nuevo mundo*? ¿Cómo se correlacionan ambos mundos en el proceso histórico? ¿Cómo será posible la trascendencia de la *filosofía tradicional* del mundo chato hacia la *filosofía transpersonal* del nuevo mundo?

Todo cambio de paradigma supone una metamorfosis de nuestra visión del mundo, impele a transformar nuestra anticuada cosmología anclada al pasado, asumir que debemos cambiar nuestra manera de vivir, de pensar y de relacionarnos con los demás. Sin embargo, soy consciente, porque así lo he detectado en mi entorno social, de que, para muchas personas apresadas por el paradigma capitalista, les será muy difícil realizar dicha metamorfosis, esencialmente, porque sus vidas están condicionadas por un modelo existencial reduccionista en el que, la pretendida felicidad, está ligada a la esclavitud del economicismo neoliberal. Cuando el depredador sistema capitalista violenta la vida de los ciudadanos con desahucios de

viviendas, expolio de ahorros de toda una vida -véase las preferentes-, con la exclusión social y la pobreza, son muchas las personas que colapsan psicológicamente y caen en la depresión cuando no en el suicidio. Son miles y miles las personas suicidadas, fundamentalmente, porque su cosmovisión de la vida se vino abajo, porque nadie les ha enseñado a comprender que la historia reciente de la humanidad ha sido manipulada para favorecer el ego plutocrático de una minoría al frente de los designios del mundo. Así pues, para esa generación de personas que han caído en el nihilismo y la pérdida del sentido de la vida, sacando fuerza de flaqueza, tan solo les queda como solución emprender el *viaje iniciático de la transformación interior* e intentar recorrer el camino ascendente hacia la sabiduría, un sendero que el inconmensurable Platón nos invitó a proseguir mediante la alegoría del Mito de la Caverna.

9 – Un mundo chato

No obstante, la vida sigue su curso, y aunque el *mundo chato* desvelado por Wilber tiene difícil resolución por cuanto nos hallamos en puertas de un colapso financiero globalizado con importantes repercusiones sociales y psicológicas para los ciudadanos del mundo, este librepensador debe seguir adelante con sus especulaciones filosóficas, pues es un imperativo para todo sincero buscador de la "verdad" estudiar su pasado para

comprender el presente y proponer soluciones futuras. Y la conclusión a la que hemos llegado es que, la humanidad, debe cambiar antes que nada su paradigma pensativo, es decir, sustituir la *filosofía tradicional* -sustentada en la disociación entre la razón y el espíritu -, para abrazar la *filosofía transpersonal* propuesta por el inconmensurable Ken Wilber. En suma, se trata de aunar la razón con el espíritu, de buscar la profundidad interior, de abandonar el *mundo chato* de la Mano Derecha y, en su lugar, aprehender el camino espiritual de la Mano Izquierda.

10 – Dos modos de saber: evolución paradigmática

Efectivamente, la tesis fundamental de este ensayo es que la filosofía bifurca en *dos modos de saber*: la epistemología de lo conmensurable y la hermenéutica de lo inconmensurable. La historia de la humanidad como se ha visto con Ken Wilber en *Breve historia de todas las cosas*, se ha declinado por la senda del *racionalismo pragmático*, de una filosofía materialista y de una ciencia divorciada del saber revelado en manos, presuntamente, de las religiones. En definitiva, la *filosofía tradicional* ha devenido en un *mundo chato*, un *viejo mundo* con un dominio del "ello" sobre el "yo" y el "nosotros". La filosofía tiene el gran reto de integrar la *epistemología de lo conmensurable* y la *hermenéutica de lo inconmensurable*, cuyo resultado es una epistemología hermenéutica como evidencia nuestro *mándala epistemológico*, en suma, realizar *filosofía*

transpersonal. Y lo que se desprende de la investigación argumentada en este ensayo es que, imperativamente, la humanidad debe emanciparse hacia la postmodernidad o visión-lógica según Wilber, lo cual permitiría entonces la evolución dialéctica y paradigmática en estas seis áreas del conocimiento: en la *filosofía* (de la tradicional a la transpersonal), en la *psicología* (de la conciencia personal a la conciencia transpersonal), en la *sociología* (del neoliberalismo al altermundismo), en la *ciencia* (de la filosofía materialista a la filosofía perenne), en la *educación* (de la tradicional a la educación cuántica), y en la *espiritualidad* (de las religiones exotéricas a la religión esotérica). En definitiva, complementar el conocimiento de la Mano derecha con el de la Mano Izquierda, integrar estos *dos modos de saber*.

11 – Reduccionismo psicológico

Wilber tiene absolutamente toda la razón al aseverar que el "ello" de la Mano Derecha se ha erguido como adalid de la "verdad" sobre el "nosotros moral" y el "nosotros cultural", y por debajo, se halla soterrado un "yo" fragmentado y disociado de la colectividad, cuya razón filosófica se halla disociada del espíritu. Dicho en otras palabras, después de dos mil años de filosofía, ésta ha devenido en un *racionalismo pragmático*, sin sentido orientador para el ser humano, hasta tal punto que los poderes fácticos la están desterrando del sistema tradicional de enseñanza. La

cuestión es que, subrepticiamente, a menor pensamiento crítico, mayor docilidad en el control social y psicológico de las masas. Con el transcurso del tiempo, la filosofía ha sido sustituida por un reduccionismo psicológico, en sentido positivista, que no es capaz de dar razones sobre el verdadero sentido de la vida, pues deja de lado la visión espiritual inherente al ser humano. Lo más grave de todo ello es que la educación tradicional, clasista, ha sucumbido también a los cantos de sirena de los jerarcas inmediatamente superiores, a saber, la religión, la filosofía materialista y, por encima de todos ellos, los poderes fácticos a través del eufemístico pensamiento único neoliberal **(3)**. Tal es la jerarquía de domino del mundo chato, y lo más irónico, es que los plutócratas no se esconden, sino que se ríen de nosotros al colocar el "ojo que todo lo ve" en la cúspide piramidal de la jerarquía de dominio, tal como aparece en el billete del dólar americano.

12 – El nacimiento de una nueva conciencia

Afortunadamente, la evolución sigue su curso y, tarde o temprano, a todo caos le sucede un orden, aunque todavía imperceptible para muchos, porque los hombres de buena voluntad, ya sea por el acoso de tanto sufrimiento o por haber emprendido el camino ascendente hacia la sabiduría, harán posible en algún momento de la historia que los viejos paradigmas sean sustituidos por otros nuevos, como postulo en este ensayo. No me cabe la menor duda. Otra

cuestión es que muchos de nosotros podamos llegar a ver dichos cambios de paradigma. Sin embargo, cada cual debe ser consciente de su papel en la evolución espiritual de la humanidad, cada cual debe descubrir y recorrer por sí solo el *camino ascendente hacia la sabiduría* y el *camino descendente de la compasión*. Solo así será posible una socialización efectiva del conocimiento que permita salir a la humanidad de *La sociedad de la ignorancia*, transcender hacia *La democracia del conocimiento* y vislumbrar *El nacimiento de una nueva conciencia* crítica de especie para instaurar una *civilización espiritual*, cuyas condiciones objetivas, según Wilber, solo pueden darse mediante el desarrollo de la intuición espiritual o *intuición moral básica*.

13 – La intuición moral básica

La *intuición moral básica* a decir de Wilber, es que cuando yo intuyo claramente al Espíritu, no solo intuyo su resplandor en mí mismo, sino que también lo intuyo en el dominio de los seres que comparten el Espíritu conmigo (en forma de su propia profundidad). Y es entonces cuando deseo proteger y promover ese Espíritu, no solo en mí sino en todos los seres en los que se manifiesta. Pero, además, si intuyo claramente al Espíritu, también me siento alentado a *implementar* ese despliegue espiritual en tantos seres como pueda, es decir, no solo en los dominios del "yo" o del "nosotros", sino que también me siento movilizado a implementar esta realización como un estado objetivo de

cosas (en los dominios del "ello", en el mundo). El hecho que el Espíritu se manifieste realmente en los cuatro cuadrantes (o, dicho de modo resumido, en los dominios del "yo", del "nosotros" y del "ello") supone también que la auténtica intuición espiritual es aprehendida con el deseo de expandir la profundidad del "yo" a la amplitud del "nosotros" y al estado objetivo de cosas del propio "ello". En definitiva, proteger y promover la mayor profundidad a la mayor amplitud posible. Esa es, en opinión de Wilber, la *intuición moral básica* de todos los holones, sean o no humanos.

14 – El Gran Tres

Los paradigmas del *viejo mundo*, o mundo chato, se sustentan sobre una jerarquía de dominio del "ello" sobre el "nosotros" y el "yo". La Mano Derecha obvió por completo la reflexión y la interpretación de la profundidad, es decir, esa jerarquía de dominio abrió una brecha epistemológica entre los *dos modos saber* al enaltecer el "ello" sobre el "nosotros" y el "yo". La Mano Izquierda, imperativamente, debe trascender dicha jerarquía de dominio mediante la *filosofía transpersonal* como propulsora de la profundidad, como paradigmática sustituta de la *filosofía tradicional*, en definitiva, integrar la mente, la cultura y la naturaleza como forma de respetar al Espíritu en los *cuatro cuadrantes* , formas de reconocer los cuatro rostros del Espíritu -o simplemente Gran Tres- para honrar por igual a la Bondad, la Verdad y la Belleza.

15 – Una filosofía hermenéutica para seres espirituales

Consecuentemente, no se puede edificar una filosofía hermenéutica para seres espirituales, si no es sobre los sólidos cimientos de una *filosofía transpersonal* que integre la razón con el espíritu desde la no-dualidad. No se puede dejar que la *filosofía transpersonal* corra la misma suerte que la *filosofía tradicional*, es decir relegada al ostracismo de la historia. Bien al contrario, la *filosofía transpersonal* debe abanderar el *segundo renacimiento humanístico* como epistemológicamente ha sido argumentado en el artículo científico *La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico transpersonal*, siendo Ken Wilber el adalid de este movimiento intelectual y espiritual. Solo así puede, la *filosofía transpersonal*, constituirse en una ***filosofía hermenéutica para seres espirituales***.

Y para dicha finalidad, en un ejercicio de futurología filosófica, deberán consumarse los cambios de paradigmas argumentados en el artículo científico *El mándala epistemológico y los nuevos paradigmas de la humanidad*. El tiempo será el juez supremo que quita y pone razones. Ni tan siquiera mis coetáneos podrán juzgar de la certeza o desacierto del postulado aquí desarrollado, fundamentalmente, porque todo paradigma abarca un espectro temporal que solo puede observarse desde el futuro. Es decir, este momento presente solo podrá ser

valorado, estudiado y considerado desde el futuro, del mismo modo que, en la *dinámica espiral*, hemos podido contextualizar los paradigmas del pasado desde una perspectiva holístico-cognitiva amparada por una visión hermenéutica. A la postre, todo en la vida es interpretación. Siempre es más fácil investigar, rastrear, leer o interpretar nuestro pasado. Algo más difícil es comprender nuestro presente, pues estamos obnubilados por las sombras de la caverna capitalista y, mucho más difícil, será predecir nuestro futuro. No obstante, hay precedentes de pensadores y genios cuyas ideas no fueron tomadas en consideración por el pensamiento social dominante y que, sin embargo, se han atrevido a soñar con su imaginación para anticipar previsibles futuros. Porque, como dijera el poeta estadounidense Faulkner: "La sabiduría suprema es tener sueños bastante grandes para no perderlos de vista mientras se persiguen".

La actual civilización se halla ante en un inminente colapso cultural, cuya única solución pasa por trascender al *primer renacimiento* ("yo") e integrar un *segundo renacimiento* ("nosotros") con la salvaguarda de la naturaleza ("ello"). Y para ello, más que nunca será necesario un *viaje iniciático de la transformación interior*, es decir, desde la no-dualidad, abrazar y emprender cada uno de nosotros el *camino ascendente hacia la sabiduría* y el *camino descendente de la compasión*, porque no hay mayor verdad que el amor (espiritualidad), y el amor a la verdad es el camino (filosofía),

en definitiva, aprehender la *intuición moral básica* propuesta por Ken Wilber: promover la mayor profundidad para la mayor amplitud posible, dicho de otra manera, implementar el despliegue espiritual en tantos seres como pueda, no solo en los dominios del "yo" o del "nosotros", sino también en los dominios del "ello", en el mundo. Aprehender el significado y la puesta en práctica de dicha *intuición moral básica* desvela una subyacente *filosofía hermenéutica apta solamente para seres espirituales*.

"No somos seres humanos viviendo una experiencia espiritual. Somos seres espirituales viviendo una experiencia humana"
(Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955), filósofo francés)

NOTAS:

(1) El fracaso epistemológico de Occidente es evidente al no haber logrado la integración del "yo" (arte), el "nosotros" (moral) y el "ello" (ciencia), tal es la conclusión de la primera parte de *Breve historia de todas las cosas* a decir de Wilber (p.182):

"No deberíamos, pues, buscar la solución regresando a la indisociación mítica o mágica del *Gran Tres* en la que el yo, la cultura y la naturaleza todavía no se habían diferenciado.

Debemos desembarazarnos de la miseria de la modernidad (la disociación) sin renunciar, en cambio, a sus facetas más esplendorosas (la diferenciación). De modo que, si la tarea de la modernidad fue la diferenciación del *Gran Tres*, la misión de la postmodernidad es la de llegar a integrarlos."

Wilber considera que Occidente ha completamente olvidado las dimensiones espirituales, abocando con ello a un "mundo chato" dominado por los *ascendentes* y los *descendentes*, y que han llevado al colapso de la modernidad. Wilber (p.339) explica la génesis de dicho problema occidental:

"Todo comenzó a cambiar radicalmente con el Renacimiento y la emergencia de la modernidad, un cambio que alcanzaría su punto culminante con la Ilustración y la Edad de la Razón y que bien podríamos resumir diciendo que los ascendentes fueron reemplazados por los descendentes."

La obra de Wilber aborda en extensión los ascendentes y los descendentes como rivales antagónicos que necesitan de una integración, y nos explica la génesis histórica de este rechazo de lo espiritual, la razón histórica concreta que explica los motivos por los cuales el Occidente moderno ha llegado a negar la validez de los estadios transpersonales. La posibilidad y necesidad de una filosofía hermenéutica está meridianamente demostrada por Wilber en *Breve*

historia de todas las cosas, a partir de la cual hemos esbozado los parámetros históricos y hermenéuticos, a saber, la diferenciación de los *Tres Grandes* a partir de Kant, y el colapso del Kosmos al ser reducidos al *Gran Uno*: el materialismo científico. En suma, estamos asistiendo en Occidente a un completo olvido de la profundidad espiritual.

Los ascendentes y los descendentes, al fragmentar el Kosmos, están alimentando la brutalidad de la contienda y no hacen más que tratar de contagiar al otro bando sus enfermedades. Pero no es en la lucha sino en la unión entre los ascendentes y los descendentes donde podremos encontrar armonía, porque solo podremos salvarnos, por así decirlo, cuando ambas facciones se reconcilien. Y tal salvación solo puede provenir de la unión entre la *sabiduría* y la *compasión* como un imperativo para la sanación trascendental del ser humano.

(2) Heráclito de Éfeso fue un filósofo griego. Nació hacia el año 535 a. C. y falleció hacia el 484 a. C. Era natural de Éfeso, ciudad de la Jonia, en la costa occidental del Asia Menor (actual Turquía). Como los demás filósofos anteriores a Platón, no quedan más que fragmentos de sus obras, y en gran parte se conocen sus aportes gracias a testimonios posteriores. Heráclito afirma que el fundamento de todo está en el cambio incesante. El ente deviene y todo se transforma en un proceso de continuo

nacimiento y destrucción al que nada escapa: se refiere al movimiento y cambio constante en el que se encuentra el mundo. Esta permanente movilidad se fundamenta en una estructura de contrarios. La contradicción está en el origen de todas las cosas. Todo este fluir está regido por una ley que él denomina Logos. Este Logos no solo rige el devenir del mundo, sino que le habla al hombre, aunque la mayoría de las personas "no sabe escuchar ni hablar". El orden real coincide con el orden de la razón, una "armonía invisible, mejor que la visible", aunque Heráclito se lamenta de que la mayoría de las personas viva relegada a su propio mundo, incapaces de ver el real. Si bien Heráclito no desprecia el uso de los sentidos (como Platón) y los cree indispensables para comprender la realidad, sostiene que con ellos no basta y que es igualmente necesario el uso de la inteligencia. Era conocido como "el Oscuro", por su expresión lapidaria y enigmática. Ha pasado a la historia como el modelo de la afirmación del devenir y del pensamiento dialéctico. Su filosofía se basa en la tesis del flujo universal de los seres: todo fluye. Los dos pilares de la filosofía de Heráclito son: el devenir perpetuo y la lucha de opuestos. Ahora bien, el devenir no es irracional, ya que el Logos, la razón universal, lo rige: "Todo surge conforme a medida y conforme a medida se extingue". El hombre puede descubrir este Logos en su propio interior, pues el Logos es común e inmanente al hombre y a las cosas.

(3) El *neoliberalismo* es un neologismo que se ha instalado

eufemísticamente como *pensamiento único* en la cultura capitalista de Occidente. El concepto de pensamiento único fue descrito por primera vez por el filósofo alemán Arthur Schopenhauer en 1819 como aquel pensamiento que se sostiene a sí mismo, constituyendo una unidad lógica independiente sin tener que hacer referencia a otras componentes de un sistema de pensamiento. En 1964, el filósofo Herbert Marcuse describió un concepto similar que denominó pensamiento unidimensional. Para Marcuse este tipo de pensamiento es el resultante del "cierre del universo del discurso" impuesto por la clase política dominante y los medios suministradores de información de masas. El concepto es reintroducido en la última década por el sociólogo y periodista español Ignacio Ramonet, quien lo define partiendo de una idea de izquierda anticapitalista:

"¿Qué es el pensamiento único? La traducción a términos ideológicos de pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en especial las del capital internacional."

En opinión de Ramonet, el economicismo neoliberal se había erigido en el único pensamiento aceptable, monopolizando todos los foros académicos e intelectuales.

En contraposición, el altermundismo es un amplio conjunto de movimientos sociales formado por activistas provenientes de distintas corrientes políticas, que a finales

del siglo XX convergieron en la crítica social al denominado pensamiento único neoliberal y a la globalización capitalista. Acusan a este proceso de beneficiar a las grandes multinacionales y países más ricos, acentuando la precarización del trabajo y consolidando un modelo de desarrollo económico injusto e insostenible, y socavando la capacidad democrática de los Estados, entre otros aspectos negativos. Generalmente, los activistas y simpatizantes mantienen una ideología izquierdista, contraria al liberalismo económico (economía de mercado y comercio libre). El nombre altermundismo viene precisamente del lema "Otro mundo es posible", nacido en el Foro Social Mundial, que cada año reúne a movimientos sociales de izquierda política internacional.

La emergencia internacional del altermundismo surge en contra de los intentos del pensamiento único de rendir inútil la resistencia, de hacer ineficaz la acción colectiva y de querer evidenciar como arcaico todo deseo de cambio. En un plano más amplio, el levantamiento zapatatista se convertiría en una referencia del naciente movimiento antimundialización neoliberal, que lentamente iba tomando cuerpo en el norte como en el sur. En dicho camino, la realización del Primer Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo en 1996, en muchos sentidos, marcaría el primer paso en la construcción de ese movimiento de movimientos de carácter internacional, y que tuviera su "bautismo de fuego" en la llamada Batalla de

Seattle en 1999 y su espacio privilegiado de encuentro más amplio en la experiencia del Foro Social Mundial.

Ignacio Ramonet, doctor en Semiología e Historia de la Cultura y catedrático de Teoría de la Comunicación, como especialista también en geopolítica y estrategia internacional, propulsó la creación de ATTAC cuyo objetivo es la defensa de una gran variedad de causas de la izquierda política. ATTAC promueve el control democrático de los mercados financieros y las instituciones encargadas de su control mediante la reflexión política y la movilización social, y en particular promueve un impuesto a las transacciones financieras. Del mismo modo, Ramonet fue también uno de los promotores del Foro Social Mundial desde donde surgió el lema “Otro mundo es posible” (altermundismo).

"Sin lugar a dudas, es importante desarrollar la mente de los hijos, no obstante el regalo más valioso que se le puede dar, es desarrollarles la conciencia" (John Gay, dramaturgo inglés).

Copyright © pensarenserrico.es | Aviso legal | Mapa web

Seleccionar idioma
Con la tecnología de Google Traductor de Google

Bienvenido **Amador (Amador)** | Salir